



ESCENARIOS DE LA MIGRACIÓN LATINOAMERICANA: LA VIDA FAMILIAR TRANSNACIONAL ENTRE EUROPA Y AMÉRICA LATINA

Scenarios of Latin American migration: transnational family life between Europe and Latin America

Isabel Yopez del Castillo*

* Université Catholique de Louvain (Bélgica)

isabel.yopez@uclouvain.be

Palabras clave

Migración latinoamericana
Europa del sur
Crisis
Familias transnacionales

Keywords

Latin American migration
Southern Europe
Crisis
Transnational families

Resumen

Este artículo tiene tres partes, en la primera pasamos revista a las migraciones entre Europa y América Latina desde una perspectiva de larga duración destacando las incidencias de la globalización en el aumento de las desigualdades entre países y en los procesos de movilidad social ascendente y descendente de las familias migrantes. En la segunda, abordamos los escenarios posibles y estrategias múltiples de la presencia latinoamericana en la Unión Europea en el contexto de crisis global. Finalmente, nos interrogamos sobre la incidencia que las actuales políticas migratorias, de gestión de la crisis y del mercado de trabajo, tienen sobre la vida familiar de los diferentes colectivos latinoamericanos.

Abstract

This paper has three parts. In the first one we examine migration between Europe and Latin America in a long-term perspective, highlighting the impact of globalization on increasing inequalities between countries and the processes of upward and downward social mobility of migrant families. In the second, we discuss possible scenarios and multiple strategies of Latin American presence in the European Union in the context of global crisis. Finally, we wonder about the effect that the current immigration policies, crisis management and the labor market have on the family life of the different Latin American migrant groups.

Yopez del Castillo, I., 2014, "Escenarios de la migración latinoamericana: la vida familiar transnacional entre Europa y América Latina", en *Papeles del CEIC*, vol. 2014/2, nº 107, CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva), Universidad del País Vasco, <http://dx.doi.org/10.1387/pceic.12992>

Recibido: 6/2014; Aceptado: 9/2014



1. INTRODUCCIÓN

Como señalan Fernand Braudel (1993) y Emmanuelle Wallerstein (1979, 2004)), es indispensable situar el fenómeno migratorio dentro de una perspectiva de larga duración, dado que está inmerso en procesos históricos, económicos, sociales, culturales y políticos de alcance global vinculados a las diferentes etapas de la historia del capitalismo y de la constitución del sistema mundo. Ello permite contextualizar los flujos migratorios en relaciones de poder generadoras de asimetrías en términos de desarrollo entre países y regiones del mundo con escenarios demográficos cambiantes.

A diferencia de la migración latinoamericana hacia Europa, que tiene algo más de sesenta años, la europea hacia América Latina comienza con las empresas coloniales en 1492 y se prolonga durante tres siglos y medio. Esta movilidad de larga data da cuenta de la importancia que han jugado las migraciones en la historia del viejo continente. La historia de emigración latinoamericana es más corta: luego de varios años de ser una región de acogida de europeos, africanos y asiáticos, a partir de los años sesenta del siglo XX inicia sus flujos migratorios hacia Estados Unidos, y con mayor énfasis en la década siguiente. Además del peso histórico de las inmigraciones transatlánticas, las otras dos características del patrón migratorio latinoamericano son la migración regional y la emigración extra-regional, principalmente Estados Unidos y Europa (Villa y Martínez, 2001).

La primera y segunda parte de este artículo examinan de qué manera los procesos migratorios entre Europa y América Latina han sido influidos y al mismo tiempo han incidido en las relaciones asimétricas y desiguales que han articulado a estos dos espacios geográficos a lo largo del tiempo. A continuación, presentamos la migración latinoamericana en tiempos de globalización y la manera en como la feminización de las migraciones, que caracteriza los procesos migratorios del siglo XXI, incide en las configuraciones y relaciones familiares. En este acápite revisamos igualmente cómo la crisis iniciada en el 2008, que afecta duramente a la población inmigrante, permite vislumbrar diversos escenarios en los que se despliega la agencia de las familias de los diferentes colectivos latinoamericanos. Finalmente, en la tercera y última parte, exploramos cómo las relaciones familiares transnacionales arriesgan institucionalizarse en el marco del endurecimiento de las condiciones de reunificación familiar y de la generalización de formas



temporales y circulares de contratación privilegiadas hoy por los países Europeos.

2. EUROPA-AMÉRICA LATINA: TEMPORALIDADES Y MOVILIDADES SOCIALES DIFERENTES

Se calcula que entre los años 1500 y 1800 llegaron alrededor de un millón de europeos por siglo a lo que hoy llamamos América Latina, cifra modesta si la comparamos con las poblaciones locales encontradas, pero suficiente “como para imponer lenguas, cultura, religión e instituciones” (Bacci, 2012: 62). La colonización provocó una depresión demográfica que despobló al Nuevo Mundo de sus habitantes originarios. Además, economía, sociedad, cultura y política fueron profundamente transformadas, constituyendo las bases de una dominación de orden colonial, que mantuvo sus jerarquías étnico-raciales durante el periodo republicano, en el que las élites situaron en la parte baja de la jerarquía social a “indios”, inmigrantes africanos y asiáticos, privilegiando políticas para atraer la inmigración Europea¹.

El segundo flujo migratorio hacia América Latina cubre entre 1830 y 1930 y está ligado a importantes cambios demográficos, socio-económicos, conflictos políticos y bélicos que vivió el continente europeo durante este periodo. Los inmigrantes fueron atraídos por la posibilidad de encontrar trabajo y las condiciones económicas que se les ofrecía en América Latina, excepcionales en comparación con las que atravesaban en sus países de origen, en proceso de industrialización y modernización agraria. Era, por otro lado, una vía de escape de sociedades tradicionales fuertemente jerarquizadas (Pellegrino, 1995). Durante aquel periodo se estima que alrededor de cinco millones de españoles se instalaron en Argentina, Uruguay, Brasil y Cuba. Solo Sao Paulo recibió, entre los años 1880 y 1930, las tres cuartas partes del flujo de españoles que llegaron en el marco del desarrollo cafetalero brasileño (Colectivo IOE, 1999; Pereda, 2007). Los italianos prefirieron Argentina, Brasil y Venezuela. Los portugueses también se dirigieron hacia Brasil. El fenómeno abarcó incluso países pequeños como

¹La fascinación de las élites latinoamericanas por la raza blanca europea llevó a privilegiar este tipo de migración. No podemos dejar de mencionar que no corrieron la misma suerte los descendientes de africanos y asiáticos, considerados como ‘extranjeros indeseables’ por las constituciones y reglamentos de extranjería vigentes hasta 1930 en varios países de ALC como analiza agudamente Tobias Schwarz (2012).



Uruguay, donde los 70 mil habitantes existentes en 1829 se multiplicaron por siete en poco más de veinte años; en 1868, la mitad de su población había nacido en el extranjero. La migración italiana hacia Argentina cubrió ciento cincuenta años. Los primeros inmigrantes llegaron del Norte de Italia y se instalaron en los principales puertos argentinos, a partir de 1870 la inmigración italiana de origen meridional se dirigió principalmente a la Plata (Devoto, 2006). En total, Argentina recibió más de 5 millones de personas entre 1875 y 1914 (aproximadamente un 14% del total del movimiento migratorio mundial), la mayoría en edad laboral, un 35% procedente de la agricultura, y nueve de cada diez se instalaron en la región litoral-pampeana. El impacto demográfico de las migraciones fue muy importante, con énfasis en lo laboral. Así, en 1914 el 62% de los obreros o artesanos que trabajaba en Argentina, había nacido en el extranjero (Dabène, 2006). Si bien la migración Europa-América fue sobre todo laboral, no se debe olvidar que en lo posterior influyeron razones políticas. Baste recordar el exilio español al final de la Guerra Civil Española de 1938-39.

Entre 1946 y 1958, vemos un tercer momento de las migraciones Europa-América Latina, en el que alrededor de dos millones de europeos se desplazaron sobre todo hacia Venezuela, Chile y Cuba, atraídos por el auge de las exportaciones agropecuarias latino-americanas y la demanda de mano de obra. A inicios de los años sesenta se cierra un periodo de grandes migraciones transoceánicas de Europa hacia América Latina. Como constata Andrés Solimano (2003), entre 1913-1950 las diferencias de salarios existentes entre Argentina, Italia y España van a irse igualando en forma progresiva y se reducen considerablemente a partir de 1950², momento en que los flujos migratorios cambian de dirección de una manera gradual. En el contexto de grandes transformaciones posteriores a la segunda guerra mundial, un elemento a destacar es la diferenciación entre la región noroccidental de Europa (industrializada y demandadora de mano de obra) y las regiones meridional y oriental (con una presencia rural importante y con altas tasas de emigración) tanto en términos de

²Diferencias salariales entre Argentina e Italia: en 1913 el ingreso per cápita de Argentina, excedía en 30% a los de España e Italia, en 1950: el ingreso per cápita de Argentina, seguía siendo superior pero la diferencia se reducía cada vez más. Alrededor de 1970 esta relación se había invertido (Solimano, 2003).



desarrollo como en cuanto a flujos migratorios y crecimiento demográfico.

Entre 1950 y 1970 la inmigración de mano de obra fue estimulada fuertemente, en el marco de la reconstrucción europea y la organización del régimen de producción y acumulación fordista. Francia, Alemania, Bélgica y Suiza se constituyen en polos de atracción laboral, no solo para italianos, portugueses, españoles y griegos, sino también turcos y marroquíes. La progresiva recuperación de las economías de Europa del Sur y su adhesión a la Unión Europea resignificará sus procesos migratorios.

Luego del fin de la dictadura franquista España vivió un conjunto de transformaciones económicas, sociales y políticas que dieron paso a una sociedad bastante diferente. En términos demográficos se produjo un descenso de la natalidad con el consiguiente estancamiento demográfico y envejecimiento de la población. Las mujeres incrementaron su presencia en el mercado de trabajo, mejorándose el nivel de vida al universalizarse la asistencia sanitaria pública, extenderse la edad de enseñanza obligatoria y ampliarse el sistema de pensiones y jubilaciones. En ese contexto volvieron a España muchas personas que habían emigrado, cerrándose el ciclo de emigración masiva al exterior (Actis y Esteban, 2002; Gil Araujo, 2004).

A partir de 1997 los inmigrantes no comunitarios se convierten en mayoritarios y su crecimiento se efectúa veloz y exponencialmente. Entre enero de 1998 y 2007 el número de extranjeros se multiplicó por seis pasando de 637.000 a cerca de cuatro millones y medio (Colectivo IOE, 2008). Mientras que en 1990 el origen principal de estos inmigrantes fue África, especialmente Marruecos, a inicios del siglo XXI, provendrán sobre todo de América Latina. Si al comienzo de la década de 1990 en España e Italia las estadísticas oficiales ni siquiera diferenciaban la presencia latinoamericana por nacionalidades, a partir del año dos mil los flujos migratorios latinoamericanos serán masivos, intensos y feminizados.



3. LA MIGRACIÓN LATINOAMERICANA HACIA EUROPA DEL SUR³ EN TIEMPOS DE GLOBALIZACIÓN Y CRISIS

Es posible distinguir dos momentos en la migración latinoamericana contemporánea hacia España. El primero, de carácter más restringido, se sitúa en el contexto dictatorial que caracterizó a los países del Cono Sur, periodo en que ciudadanos chilenos, argentinos, uruguayos y brasileños, llegaron como refugiados o exilados políticos a diversos países europeos. Se trata principalmente de una migración calificada formada por universitarios y profesionales. La vuelta a la democracia llevó a que una parte de aquellos regresara a sus países de origen; pero otro grupo decidió quedarse y asumir la nacionalidad del país europeo receptor. Progresivamente el colectivo latinoamericano en Europa se amplió a estudiantes de postgrados, y a emigrantes económicos de clase media en proceso de empobrecimiento, como parte de escenarios de crisis económica y aplicación de programas de ajuste estructural. La migración de dominicanos (Romero, 2003) y peruanos (Merino s/f) desde mediados de 1980 va preceder a la llegada masiva de otras nacionalidades como la colombiana y la ecuatoriana a fines de los años noventa. La exigencia de visado de entrada de España a ciertas nacionalidades, en 1992 para peruanos, en 1993 para dominicanos, va a diversificar los aeropuertos europeos de ingreso a España como destino migratorio privilegiado para las comunidades mencionadas⁴. Diversificación que abrirá las compuertas a la gran heterogeneidad social y cultural que caracteriza el tercer momento, situado entre fines de años 1990 y 2008, en el que se multiplican las migraciones de diversos países de América del sur hacia España, dando paso a la constitución de un nuevo sistema migratorio Sudamérica-España (OIM, 2011).

Como veremos en el siguiente acápite, en el 2001 tres nacionalidades (Ecuador, Colombia y Argentina) representan casi el 70% de los sudamericanos: luego los flujos migratorios van a masificarse y diversificarse fuertemente hasta inicios de la crisis recesiva española en el 2008.

3.1. Diversificación de orígenes, destinos, modalidades y perfiles migratorios

La globalización de las migraciones latinoamericanas a inicios del siglo XXI multiplica las rutas en ultramar: además de Estados Unidos -destino más importante- y Asia, se agregan países de Europa del Sur, dinamizando la movilidad intraregional, y la migración transfronteriza

³ En este artículo nos centraremos principalmente en España e Italia.

⁴ No requieren visado argentinos, venezolanos, brasileños, uruguayos, paraguayos y chilenos.



(Martínez, 2012). Los flujos latinoamericanos se diversifican en sus orígenes, destinos, modalidades y perfiles (Vépez y Herrera, 2007). Si bien el contexto de crisis y de reproducción social de inicios del siglo XXI en América latina enmarcan el fuerte componente laboral de los proyectos migratorios, no deben dejarse de lado problemas ligados a la violencia (política y de género).

Según las cifras Caritas Migrante (2004), en diciembre del año 2004 la población latinoamericana oscilaba entre 600 mil y un millón cien mil de migrantes, de estos una gran parte, alrededor de 500 mil en España, aproximadamente 200 mil residentes legales son registrados en Italia, y cerca de cien mil, principalmente brasileños en Portugal. En Italia, como lo señalan Queirolo y Ambrosini (2007), la migración latinoamericana se concentra en Roma, Milán y Génova, laborando principalmente en los servicios asistenciales y domésticos, construcción, limpieza, pequeños transportes y servicios de buses. Una característica importante del colectivo latino es su capacidad para la construcción de redes familiares que facilitan la acogida de nuevos inmigrantes. Además de la importancia de las redes familiares, otro elemento importante es su alto componente femenino, la concentración territorial de los asentamientos, los altos niveles de irregularidad y la concentración laboral en ciertos nichos de trabajo, como lo ha analizado Francesca Lagomarsino (2006) para los migrantes ecuatorianos en Italia y en Génova específicamente.

Entre 1998 y 2009, el número de migrantes sudamericanos en España se multiplicó por diez, y la población latinoamericana se tornó, con velocidad, en el primer colectivo inmigrante, desplazando a la marroquí. En Italia la presencia latinoamericana fue mucho menor, concentrándose en ciertas regiones como Lombardía y en ciudades como Milán y Bérgamo.

Desde fines de los años noventa se destaca la llegada masiva de ecuatorianos a España, migración que tiene su momento más intenso entre los años 2000 y 2004, cuando los migrantes procedentes de todo el país y de diferentes sectores sociales, dejaron masivamente el Ecuador, en un contexto de aguda crisis económica y financiera. Se trata del colectivo latinoamericano más numeroso. En el año 2013 se encontraban registrados como residentes extranjeros en España 5 262.223 ecuatorianos. Entre 2002 y 2012 este colectivo representó el 27% de todas las nacionalizaciones concedidas a extranjeros residentes durante el periodo señalado. Si se adiciona el número de ecuatorianos

⁵ Las informaciones presentadas para todos los países proceden del Padrón Municipal. INE. Datos al 1 de enero 2013. Los datos del 2013 son provisionales.



nacionalizados y aquellos inscritos como residentes extranjero 6 estaríamos hablando de más de 470.000 ciudadanos de ese país en el territorio Español.

Los colombianos se convirtieron, durante el periodo 2001 y 2004, en el tercer grupo nacional de extranjero en España, luego de los procedentes de Marruecos y Ecuador. Sin embargo, su presencia se hace sentir con mayor intensidad entre los años 1997 y 2001.⁷ A inicios del 2008, el colectivo colombiano involucraba a 326.000 personas, la mayoría en situación irregular (Echeverri, 2011). Si se toma como referencia el Padrón Municipal del INE, se observa que el número de colombianos registrado casi se ha multiplicado por diez entre el año 2000 y 2013, pasando de 25.247 a 221.361 personas. Luego de los ecuatorianos, es el segundo grupo latinoamericano que más se ha beneficiado de los procesos de naturalización realizados entre el 2002 y 2012. El colectivo colombiano se caracteriza por su diversidad sociodemográfica y regional. Guarnizo (2006: 89), refiriéndose a la presencia colombiana en grandes ciudades del mundo, nos dice:

Las contradicciones, fragmentación social y conflictos que afectan al país (Colombia) tienden a reproducirse, más clara e insidiosamente, en los asentamientos de colombianos residentes en Nueva York, Miami, Madrid y Londres, ciudades que, históricamente, han sido puntos de destino importante para los colombianos, no sólo para migrantes laborales sino para elites económicas y sociales nacionales (ibídem: 89).

La migración peruana iniciada en los ochenta continuó creciendo con el advenimiento del nuevo siglo, si bien a un ritmo menor que los otros países andinos. En el año 2013 había 122.643 peruanos residentes según el padrón municipal, y los peruanos representaron casi el 9% del total de naturalizados en el período 2002-2012.

Los dos colectivos que llegaron más tardíamente a España fueron los bolivianos y paraguayos. La comparación entre los residentes de nacionalidad boliviana inscritos en el padrón municipal en el año 2000 (2.117 personas) y en el 2008 (242.496) da cuenta de la velocidad y masividad de la afluencia de este colectivo hacia España. Es el grupo en el que se observa la mayor población sin documentación, con bajos salarios y ocupando puestos manuales no calificados, bajo formas temporales. Menos de un tres por ciento de bolivianos se benefició de los procesos de nacionalización del 2002 al 2012.

⁶La fuente de las nacionalizaciones proviene del Ministerio de Empleo y Seguridad Social. <http://extranjeros.empleo.gob.es/es/estadisticas/operaciones/concesiones/index.html>

⁷ En enero 2002 entro en vigencia la exigencia de visado para los colombianos.



Si se comparan los perfiles migratorios de los inmigrantes paraguayos residiendo en Argentina y en España -dos de los principales destinos migratorios de este colectivo-, se pueden observar dos elementos distintivos importantes: las mayores tasas de feminización (61% versus 55,7%), y los mayores niveles educativos observados en el país europeo mencionado. Estamos igualmente frente a un proceso de migración relativamente reciente, según el perfil migratorio elaborado por la Organización Internacional para las Migraciones OIM en el 2011, en solo diez años la población paraguaya residente en España pasó de 2.113 personas en el 2002 a 135.517 en el 2010.

Es posible observar igualmente el incremento de la inmigración argentina a partir de inicios del siglo XXI como consecuencia de la severa crisis financiera que vivió este país. Refiriéndose al periodo 2000-2003 Actis y Esteban (2008: 21) afirman que "llegaron más personas de Argentina que los que se habían establecido durante dos décadas". Lo compacto de la migración en poco tiempo se verifica cuando se compara que en el año 2000 había únicamente 23.351 argentinos registrados, y en el 2006 este total se multiplicó por seis, alcanzando los 150.252 inmigrantes. Las nacionalizaciones de argentinos representaron un 5,29% del total entre los años 2002 y 2012. A diferencia de la inmigración de los años setenta, ligada al periodo dictatorial argentino donde los niveles educativos de los inmigrantes eran elevados, la inmigración más reciente posee perfiles educativos diferenciados (Actis y Esteban, 2008).

En lo que se refiere a los uruguayos, a partir del año 2003 España se convierte en uno de los principales destinos migratorios, luego de la grave crisis económica que vivió dicho país latinoamericano en el 2002 y el endurecimiento de las condiciones de ingreso a Estados Unidos. Se observa una mayor presencia de trabajadores no calificados, a quienes la crisis del 2002 afectó más fuertemente que a otros sectores de la población uruguaya (OIM, 2011).

Por su parte la presencia brasileña se hace sentir en España con mayor fuerza a partir del año 2004. Solé, Parella y Cavalcanti (2011) distinguen dos etapas diferenciadas de llegada de inmigrantes brasileños a este país: la primera se inicia a mediados de los años noventa y corresponde a inmigrantes de clase media y clase media alta, motivados no solamente por estrategias de subsistencia familiar, sino también por el deseo de reunir recursos para solventar la calificación profesional de sus hijos. En un segundo momento, a partir de mediados del año dos mil, los flujos migratorios procedentes de Brasil se complejizan e incluyen a sectores sociales más diversificados (personas procedentes del campo, empleadas domésticas, etc.), para quienes migrar es una estrategia con la que hacer frente a situaciones de necesidad en origen, insertándose



en puestos ofertados a trabajadores inmigrantes. La llegada relativamente tardía de este flujo no permitió que se beneficiara de las regularizaciones realizadas en el período 2000-2005, elemento que explica porqué en el año 2008 el número de trabajadores brasileños en situación irregular era considerablemente elevado. En el 2013 había 91.120 residentes brasileños en España, observándose una disminución importante de efectivos a partir del 2012. Cabe anotar que el número de brasileños nacionalizado entre el 2002 y el 2012 es relativamente reducido (12.040), prácticamente la mitad que los bolivianos.

El rol de las cadenas familiares (Pedone, 2006), aunado a la demanda de mano de obra para determinados sectores del mercado laboral durante el periodo de crecimiento de la economía española, facilita la incorporación rápida y masiva de los latinoamericanos a un mercado de trabajo fuertemente precarizado e informalizado. La preferencia de la inmigración latinoamericana en los procesos de regularización facilita igualmente a este proceso (Izquierdo, 2002).

No obstante, la heterogeneidad de perfiles sociales y educativos, el colectivo latinoamericano comparte una situación de inserción segmentada en el mercado de trabajo español, ocupando ciertos nichos laborales (construcción, servicios personales, cuidado de niños personas adultas, etc.), en actividades que están siendo abandonadas por los trabajadores nativos dada su dureza, falta de protección y poco prestigio social (Cachón, 2009; Oso y Parella, 2012; Torres y Gadea, 2010). Una comparación de los niveles educativos entre los trabajadores españoles y los trabajadores latinoamericanos permite constatar que entre los inmigrantes latinoamericanos encontramos más población con estudios universitarios que entre los españoles y que en éstos últimos es mayor la proporción de personas sin estudios o con estudios primarios (Garrido y Toharia, 2004; Zugasti, 2014).

En el año 2008, la irrupción de la crisis en España –principal país de destino de los latinoamericanos- asestó un duro golpe al proceso de integración subalterna (Ambrosini 2005)⁸ de los latinoamericanos en el mercado de trabajo español. En el período 2008-2011 la pérdida de 2,2 millones de empleos, se distribuyó de manera diferencial entre colectivos, afectando a un 11,5% de los autóctonos, 21% de los de África, y 15% de los de América latina y el resto de Europa no comunitaria, observándose un aumento del empleo temporal entre los inmigrantes. Las reducciones salariales fueron igualmente diferenciadas y se han

⁸ El concepto de integración subalterna propuesto por Mauricio Ambrosini da cuenta del hecho que los inmigrantes son relativamente aceptados por las sociedades de acogida a condición que se mantengan en los sectores más bajos de la escala profesional y social, disponibles a asumir las tareas menos agradables.



ampliado durante el periodo analizado, los salarios más bajos corresponden a las mujeres. No solo la tasa de desempleo fue mayor entre los extranjeros no comunitarios sino que la cuantía media percibida fue inferior; y la tasa media de pobreza en los hogares inmigrantes superó en doce puntos la de la población autóctona. Más de la cuarta parte de la población extranjera ocupada no está cubierta por los sistemas de protección y seguridad social; y hay un número importante de hogares con todos los activos en paro. En el año 2014, luego de seis años de ausencia de signos de recuperación, los índices de desempleo, pobreza, precariedad, irregularidad sobrevenida a causa de la pérdida de empleo (dado que la autorización de residencia no permanente está condicionada a la posesión de un puesto de trabajo), pérdida de viviendas y aumento de la desprotección social, han deteriorado con fuerza las condiciones de vida de los diferentes colectivos de inmigrantes que sufren más duramente que los autóctonos los efectos de la destrucción del empleo y la aguda recesión (Colectivo IOE, 2013; Torres, 2012).

La crisis global afecta más duramente a países como España, cuya tasa real de decrecimiento del Producto Interior Bruto ha sido de -0,3% en el año 2010 y de -1,6% en el 2013, mientras en el mismo periodo en Latinoamérica este indicador ha evolucionado positivamente entre 6,1% y 3,4% (FMI, 2013). Esto incide en la manera cómo se perciben los flujos en un sentido como en el otro. En este marco es oportuno destacar dos hechos. El primero se refiere a la próxima exoneración de visa de corta duración para colombianos y peruanos acordada a inicios del 2014 por la Comisión y el Parlamento Europeo que permite el ingreso de ciudadanos de estos dos países a las 26 naciones que forman parte de la zona Schengen, decisión que para hacerse efectiva requerirá completar varios trámites administrativos que pueden tardar unos meses en concretarse. El segundo concierne a la polémica sobre el número de españoles que estarían migrando hacia América latina en búsqueda de nuevas oportunidades de trabajo. Los titulares de diferentes diarios europeos, norteamericanos y latinoamericanos llamaron la atención sobre el "éxodo de españoles calificados" hacia diversos países latinoamericanos⁹. En esta polémica se habló de cifras que iban de

⁹El 17/06/2013, un titular de ABC.es en la sección economía dice "Plan B, buscar empleo fuera", refiriéndose a la migración hacia América Latina, y señala que la emigración sigue creciendo a países como Argentina, Chile, México y especialmente Brasil, que en respuesta "a su rápido crecimiento necesitan trabajadores altamente calificados para la mayoría de sus sectores". Un titular aparecido en The Guardian, el 22/12/2011, iba en el mismo sentido "Young Europeans flock to Argentina for job opportunities. Thousands have left Europa this year in search of employment and a more relaxed lifestyle in Buenos Aires", <http://www.theguardian.com/world/2011/dec/22/young-europeans-emigrate-argentina-jobs>. El 20 de noviembre 2013, el diario en línea hoy.com.ec, titulaba "unos 7000



700.000 (González, 2013) a 40.000 insulares si se establece una distinción entre latinoamericanos naturalizados que regresan a sus países o españoles autóctonos (González Enríquez, 2013). El aumento de migrantes europeos calificados hacia Sudamérica (Argentina, Chile, Uruguay, Brasil, Ecuador, etc.) fue igualmente destacado en un informe reciente de la OIM (2012).

3.2. Escenarios posibles para los inmigrantes latinoamericanos en un contexto de crisis y vulnerabilidad

En la situación actual de recesión en Europa es posible vislumbrar varios escenarios que se presentan a los inmigrantes latinoamericanos: a) Resistir hasta que la situación mejore; b) Desplazarse dentro del espacio Schengen o hacia un destino más lejano (Estados Unidos u otro país latinoamericano); c) Retornar al país de origen para quedarse o emprender un nuevo proceso migratorio.

Diversos estudios e informes (Duque y Genta, 2009; Torres, 2012; Pajares, 2010; Colectivo loé, 2013; Torres y Gadea, 2010; Fundación Encuentro, 2011) dan cuenta de la variedad de estrategias productivas y reproductivas desplegadas por las familias migrantes para enfrentar la disminución de los salarios y la pérdida del empleo a fin de resistir colectivamente a la crisis recesiva en los países de destino. Destacan a nivel productivo: la ampliación del número de miembros de la familia que buscan empleo, la aceptación de peores condiciones de trabajo y reducciones salariales, el cambio de sector de actividad, la movilidad geográfica interna, etc. A nivel reproductivo cabe citar diversas estrategias orientadas a reducir el gasto en vivienda y en consumo, como por ejemplo sub-alquilar parte de la vivienda, con los problemas de hacinamiento que ello conlleva

Esta situación de incertidumbre y precariedad incide en la búsqueda de nuevos espacios de movilidad, pero no todos los inmigrantes poseen la misma capacidad de circular. Por ejemplo, estar en situación regular y tener un permiso de trabajo indefinido puede facilitar la movilidad en el espacio Schengen, pero no permite el regreso por más de un año a su país de origen; por el contrario tener la nacionalidad de un país europeo amplía las posibilidades de desplazarse y de hacer idas y venidas entre origen y destino (Pedone, Echevarri y Gil Araujo, 2014). Aquellos que

profesionales españoles viajaron a Ecuador a trabajar”, beneficiando del Programa “Prometeo” puesto en marcha por el gobierno ecuatoriano,
<http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/unos-7-000-profesionales-espanoles-viajaron-a-ecuador-para-trabajar-595402.html>



poseen igualmente la nacionalidad europea pueden intentar migrar hacia Estados Unidos, Japón u otros destinos.

Otra opción puede ser retornar directamente a otro país latinoamericano. Así tenemos que, hoy en día, países como Argentina, Chile y Brasil constituyen polos de atracción migratoria en América Latina. Por el momento no se dispone de estadísticas que permitan visualizar con precisión el re-direccionamiento de los flujos de inmigrantes latinoamericanos residiendo en Europa. Lo que sí se puede afirmar es que la migración interregional es muy dinámica y constituye una de las características del patrón migratorio latinoamericano como hemos señalado anteriormente. Sin embargo, no podemos afirmar que aquellos que dejan Europa serán los mismos que migren hacia otro país latinoamericano, ya que como señalan Cortes y Baby Collins (2014) refiriéndose al caso boliviano, en la decisión de migrar cuentan una serie de elementos como la existencia de un campo migratorio común, tramado por diferentes tipos de redes locales y regionales construidas a lo largo del tiempo y que permiten inserciones múltiples en el mercado de trabajo del lugar al que se quiere migrar.

Los estudios sobre la efectividad de los programas de retorno asistido, promovidos por la Unión Europea y diferentes agencias gubernamentales e internacionales desde 2008, dan cuenta que estos han tenido un impacto acotado (Parella, Petroff, Serradell, 2013). Ello no quiere decir que los inmigrantes no hayan protagonizado un proceso de retorno, pero estos se han llevado a cabo principalmente por la iniciativa de las familias migrantes. El condicionamiento a la renuncia de un posterior proceso de emigración al país de destino por tres años, explica que estos programas hayan tenido escasa acogida, mostrando que en periodos de crisis el auto-control de la movilidad constituye un recurso importante en la agencia migrante.

Los programas de retorno asistido, promovidos desde países de la Unión Europea luego de la sanción de la directiva de retorno en el año 2008¹⁰, han sido criticados, de un lado, por la definición dada al retorno, entendido como la etapa final que cierra el ciclo migratorio y no como parte integrante de éste; y de otro, por su carácter falsamente voluntario, ya que para serlo deberían excluirse los procedimientos represivos que lo acompañan (arrestos y deportaciones). El análisis del retorno en el mundo académico ha permitido identificar las imbricaciones e intersecciones entre lo local, lo nacional y lo global

¹⁰ La directiva 2008/115/CE, aprobada por el Parlamento Europeo el 18 de Junio de 2008, por 369 votos a favor y 197 en contra, establece normas comunes para la expulsión de migrantes en situación irregular. Ella establece, entre otros puntos, que un inmigrante expulsado no podrá reingresar a ningún país de la UE durante un plazo de cinco años.



presentes en los procesos de movilidad humana actual (Rivera Sánchez, 2011) y el carácter multidimensional de las formas, motivos y estrategias de retorno practicadas por los migrantes y sus familias, de cara a las posibilidades de agencia que tienen en diversos contextos geográficos y coyunturas (Alfaro e Izaguirre, 2012; Nieto, 2012).

Para el caso italiano, sobre la base de los datos de la encuesta ISMU-ORIM, realizada en la región de Lombardía a mediados del 2011, Blangiardo (2012) pone en evidencia que alrededor del 10% de los ocho mil inmigrantes encuestados tenían la intención de volver al país de origen en los doce meses posteriores al sondeo, o en su defecto declararon su deseo de irse a vivir a otro país. La propensión al retorno es más presente entre trabajadores desempleados y es menor entre los trabajadores autónomos, empleados regulares y estables. Así mismo la idea de volver está relacionada con el tiempo de permanencia en Italia: el grupo que piensa mayormente en el retorno es el de los llegados hace menos de dos años; al contrario, la intención de retorno es menor entre los que tienen una permanencia mayor en el suelo italiano. El tipo de trabajo también influiría, por ejemplo, los trabajadores estables trabajando en el área socio-sanitaria tiene menor propensión al retorno que aquellos laborando en el sector doméstico y del cuidado.

Los resultados de la encuesta RETTRANS11 aplicada en 2012 a una muestra representativa de 400 inmigrantes bolivianos residentes en España, sobre la intención de retorno muestra que esta es tres veces más importante que la observada para el colectivo de latinoamericanos entrevistado en Lombardía, casi de un tercio de los entrevistados (32%) se plantea regresar a Bolivia, casi el 60% (57,8%) se plantea quedarse, y un 5% planea desplazarse a terceros países (fundamentalmente a Argentina y Chile) (Parella, Petroff y Serradell, 2013).

Por nuestra parte, la elaboración y aplicación de una encuesta de gran envergadura realizada a familias urbanas o periurbanas de Cochabamba (Bolivia) (CEPLAG-CIUF 2009)¹², nos permitió develar que una de cada tres familias urbanas o periurbanas de Cochabamba tenía un familiar migrante en el exterior. El rostro femenino de la migración boliviana hacia Europa, y las reconfiguraciones familiares producidas en el país de origen como resultado de la alta feminización de los flujos migratorios,

¹¹ Encuesta sobre "Retorno y Circularidad" aplicada en Madrid y Barcelona bajo la dirección de Sonia Parella del GEDIME, proyecto de investigación competitivo financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España. Para mayores detalles ver Parella, Petroff y Serradell, 2013.

¹² Se registraron un total de 40 predios y se encuestaron a 16 mil hogares en la ciudad de Cochabamba. La encuesta se hizo en el marco del proyecto "Procesos migratorios nacionales e internacionales en la Ciudad de Cochabamba".



es un elemento de diferenciación en relación a las migraciones hacia Argentina y Estados Unidos (Yépez, Ledoy Marzadro, 2011)..

Un análisis multivariado de los resultados obtenidos permitió percibir la segmentación espacial y social de estos flujos, posibilitando identificar los estratos más vulnerables entre las jefas de familia mono-parentales que migraron a Bérgamo para trabajar de cuidadoras de adultos mayores o con alguna incapacidad, casi al final de la ola migratoria del siglo XXI. Un trabajo etnográfico multisituado en Bérgamo (ciudad donde se concentra el mayor número de bolivianos en Italia) y Cochabamba, nos permitió acercarnos al vivir familiar transnacional de veinte familias cochabambinas. En el año 2012 retomamos contacto con las interlocutoras de nuestro estudio para ver de qué manera la situación de crisis había incidido en su inserción en el mercado de trabajo, en su vida familiar a distancia, y en sus proyectos de retorno a Bolivia. En todos los casos, el posible retorno fue una opción evocada, teniendo en cuenta el deterioro de su situación laboral en Italia, no solo por la crisis sino también por el aumento de la oferta de migrantes circulares que vienen de los países del Este, hoy integrados a la UE ampliada, que aceptan menores salarios y condiciones más precarias. Para las bolivianas, no solo sus salarios han disminuido, sino que sus condiciones de trabajo se han deteriorado; en dos años sus salarios bajaron en más de un treinta por ciento.

Si bien el salario y las condiciones de trabajo en Italia no dejan de deteriorarse por las situaciones anotadas, estas trabajadoras aún perciben alrededor de 600 euros mensuales, monto que en gran parte es enviado como remesa a los hijos y familiares que se encuentran en Bolivia. La vuelta a Bolivia no es considerada por ellas como una mejor alternativa, debido a sus bajos niveles educativos, sus escasas redes sociales y falta de ahorros, de tal manera que podrían aspirar a laborar (en Bolivia) únicamente como trabajadoras domésticas con un salario mucho menor al que reciben en Italia. Por ello deciden continuar "resistiendo" en Italia, renunciando a reunificar a sus hijos ya adolescentes y a los familiares que las apoyan (en general sus madres).

Como dan cuenta diversas investigaciones, las causas de un posible retorno al país de origen son múltiples, y los proyectos migratorios evolucionan en el tiempo (Alfaro e Izaguirre, 2011; De la Torre, 2011, Yépez, Ledo y Marzadro, 2011)). Más que un retorno masivo se observa un retorno selectivo, decidido al interior de las familias, según la situación laboral de sus miembros. Una investigación reciente (Pedone, Echeverri, y Gil, 2014), que analiza las estrategias de ecuatorianos y colombianos en España, confirma el carácter selectivo y escalonado del retorno de miembros de las familias a los países de origen, combinando la permanencia de quienes pueden continuar generando ingresos en



destino, con la partida de otros en búsqueda de nuevas opciones migratorias en otros espacios, con la consiguiente dispersión de la familia.

Hasta el año 2012 se ha observado una tendencia mayor al desplazamiento de los miembros masculinos de las familias (hijos, hermanos, maridos), dado que los niveles de desempleo masculino eran mayores; luego, el aumento considerable del desempleo femenino en España, a partir de 2013, incidiría probablemente en la modificación de esta tendencia. La gravedad de la recesión hace que las situaciones se deterioren rápidamente, debido a la pérdida del empleo como consecuencia del cierre de un centro de trabajo (desempleo sobrevenido). Según cifras del año 2013, no dejan de aumentar el número de familias inmigrantes donde ninguno de sus miembros tiene empleo (Colectivo IOE, 2013).

4. ¿INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA DISPERSIÓN DE LAS FAMILIAS MIGRANTES?

Tratándose de una migración relativamente reciente, para los migrantes latinoamericanos, el tema de la reunificación familiar continúa en el orden del día, sobre todo para aquellos que llegaron al final del ciclo de expansión económica en España e inicios de la crisis, los que se encuentran en situaciones de mayor vulnerabilidad.

La presencia mayoritaria de mujeres latinoamericanas, principalmente de la zona andina, que llegaron solas iniciando cadenas familiares complejas al dejar a hijos, marido y otros familiares en el país de origen, para asegurar el cuidado de niños y ancianos en países europeos con estados regímenes de bienestar familista¹³(Martínez, 2005), estimuló investigaciones sobre las reconfiguraciones familiares en el marco del ejercicio de la maternidad a distancia enriqueciendo los estudios sobre transnacionalismo familiar¹⁴ y la discusión alrededor de las nuevas formas que asume la reproducción social y el cuidado en tiempos de globalización. Igualmente investigaciones pioneras mostraron de qué manera las políticas migratorias de los países de acogida moldean el derecho a vivir en familia de los inmigrantes (Pedone y Gil Araujo, 2008,

¹³ En los que el cuidado y el trabajo no remunerado atribuyen un rol central a las familias y al interior de estas a las mujeres, en el marco de una escasa cobertura institucional apoyada por el Estado.

¹⁴ Ver a ese propósito los diferentes artículos contenidos en el número especial de la *Revista Autrepart* n° 57-58, 2011/1-2, "La famille transnationale dans tous ses états", Sciences Po Paris.



Gil Araujo, 2010), abordando igualmente los efectos -sobre el vivir en familia- de las reformas y prácticas administrativas adoptadas por los gobiernos europeos en el marco de la crisis europea.

Diversos elementos inciden en la posibilidad de reagrupar a la familia: la situación migratoria (imposible en casos de irregularidad, aunque sea sobrevenida), el tipo de contrato de trabajo de que se dispone (regular, irregular, indefinido, temporal, circular), el acceso a una vivienda que reúna las condiciones exigidas por las legislaciones nacionales respecto a la reagrupación familiar, que en países como Italia implica dimensiones que ni las jóvenes parejas italianas están en condiciones de asumir. En general la crisis afecta fuertemente los procesos de reagrupación familiar, la reducción de los ingresos hace inviable contar con el dinero necesario para iniciar los trámites; la pérdida del trabajo o el ser empleado temporalmente y de manera irregular imposibilitan probar que se tienen ingresos regulares y suficientes, y la precarización impide reunir los requisitos mínimos exigidos para el acceso a la vivienda.

La situación de precariedad es mayor para aquellos colectivos que llegaron más tardíamente a España, quienes no son solo más afectados por el desempleo, sino que no pudieron acogerse a los diferentes procesos de regularización que tuvieron lugar antes del año 2005. En consecuencia, entre este grupo hay niveles de irregularidad muy elevados, aspecto que incide en la probabilidad de reunificar a sus hijos en origen, así, el 73% de padres y madres bolivianos sin documentación ha dejado a sus hijos pequeños en Bolivia (ACOBÉ, 2011).

A diferencia de la mayor parte de los migrantes de la zona andina que iniciaron el proceso migratorio reunificando luego a sus familiares de manera progresiva, o sin poder hacerlo hasta ahora, hay colectivos como el argentino y el uruguayo, llegados antes de las migraciones masivas de inicios del siglo XXI, con padres, hijos, y en no pocos casos abuelos, que iniciaron la aventura migratoria de manera conjunta. El hecho de haber adoptado la nacionalidad española les facilitó este proceso.

Sin embargo, la profundidad de la recesión, y los pocos signos de recuperación de la misma, afectan la vida familiar de los colectivos migratorios, incluso los de mayor arraigo, en la medida en que la búsqueda de empleo deviene una prioridad de los diferentes miembros de la familia que se desplazan en busca de contribuir a la economía familiar en crisis, sea en el lugar de residencia familiar, en otra ciudad al interior del país de destino, en el espacio próximo de Schengen o en espacios más lejanos, incluyendo el retorno al lugar de origen. Esta movilidad obligada implica nuevos procesos de des-reagrupamiento



familiar ya que familias migrantes reunificadas se ven obligadas a dispersarse como medio de combinar diferentes estrategias de sobrevivencia (Fundación Encuentro, 2011), observándose diferentes figuras: el retorno a origen de los hijos, de las abuelas y/o el cónyuge que no tiene empleo (Pedone, Echevarri, y Gil Araujo 2014).

No debemos olvidar que si bien es a nivel de los espacios nacionales que se formula una buena parte de las políticas migratorias -incluidas las políticas de reunificación familia-, diferentes aspectos contenidos en la denominada Perspectiva Global de las Migraciones de la Unión Europea, tienen una incidencia en las posibilidades de que los inmigrantes y sus familias puedan estar o no reunidos en el mismo espacio geográfico. Un aspecto a destacar es la política diferenciada aplicada a los trabajadores altamente calificados a quienes se busca atraer, y enraizar, reconociéndoseles el derecho de vivir en familia, y la que concierne a los trabajadores no calificados sometidos a formas de contratación temporal o abocados a circular bajo formas de precariedad durable, y para quienes está excluido el derecho a vivir en familia.

Cabe mencionar igualmente formas de contratación derivadas de acuerdos comerciales que permiten la externalización de los trabajadores (y sus familias) de los contextos nacionales donde laboran, es el caso de los llamados trabajadores "détachés", que trabajan en un país contratados por intermedio de una empresa internacional prestataria de servicios a terceros. Estos trabajadores no establecen relación alguna con la administración del país donde trabajan, todo contacto se encuentra mediado por la empresa que proporciona el servicio internacional, la que se ocupa de hacer los trámites de visa y demás, la regulación del Estado es remplazada por el mercado (Rea, 2013), y la dependencia total de la empresa intermediaria remplaza la agencia migrante.

Bajo esta modalidad, hay obreros brasileños que trabajan en el área de la construcción en Bruselas, contratados por empresas de servicios portuguesas; también se encuentran ecuatorianos laborando en zonas agrícolas de Francia, contratados gracias a la intermediación de empresas españolas (Potot, 2013). Estas formas de precariedad durable altamente rentables para el capital global convierten, como señala Guy Standing (2013), a los inmigrantes circulantes en una gran parte del precariado¹⁵ mundial.

¹⁵ La noción de precariado es una contracción de precariedad y proletariado, condición vinculada a la puesta en marcha de políticas cada vez más flexibles de trabajo. Ella asocia una situación de incertidumbre permanente frente al empleo, la vivienda e incluso la propia identidad. Además de no tener una identidad profesional, ni desarrollarse personalmente en el trabajo.



5. REFLEXIONES FINALES

El breve recuento sobre los diferentes momentos de la migración entre Europa y América Latina desarrollado en los puntos uno y dos de este artículo, nos ha permitido visualizar la importancia de la movilidad humana en la historia de los vínculos e interdependencias entre estos dos continentes y el rol crucial de la migración en la configuración del sistema-mundo capitalista.

Si bien la situación no fue idílica para todos los migrantes europeos que llegaron a América latina en los últimos treinta años del siglo XIX y las tres primeras décadas del siglo XX, la movilidad humana fue objeto de menores controles y restricciones; hubo políticas orientadas a atraer mano de obra europea para el trabajo en industrias, artesanías, actividades agrícolas. Si bien la situación no fue la misma para todos, ya que el colectivo europeo procedente de diferentes países no fue homogéneo ni recibió el mismo trato (Devoto, 2006), la migración hacia América Latina, en aquella época, contribuyó a elevar el nivel de vida de los migrantes europeos pobres que se insertaron paulatinamente en el tejido socio-económico y cultural latino-americano. Los inmigrantes adquirieron la ciudadanía política e influyeron en instituciones, cultura y tradiciones locales, protagonizando a mediano plazo procesos de movilidad social ascendente, no obstante sus bajos niveles educativos, en un contexto en que las distancias socio-económicas entre Europa, Estados Unidos, Australia y regiones como América Latina y África, no tenían las proporciones que se observan a partir de los años cincuenta del siglo pasado.

Desde entonces, las desigualdades entre países y regiones del Norte y del Sur, del Este y el Oeste no han dejado de aumentar, incentivando los flujos migratorios de las regiones más desfavorecidas hacia el Norte global en un contexto de restricciones y de límites a la movilidad humana, observándose procesos de movilidad social descendente para una gran parte de los migrantes provenientes de regiones del Sur global, aun cuando tengan niveles educativos superiores a los trabajadores autóctonos. Un análisis de la inserción actual de los latinoamericanos que acceden con preferencia solo a ciertos "nichos" del mercado de trabajo europeo (puestos poco calificados, con contratos precarios y sometidos a situaciones de gran vulnerabilidad), da cuenta de importantes dinámicas de segmentación que afectan a los inmigrantes trabajando en el gran Norte global.

El corto pero intenso periodo de inmigración masiva de latinoamericanos a inicios del siglo XXI hacia Europa del Sur y en especial España fue abruptamente interrumpido por la crisis y la recesión en 2008, cerrándose con ello un ciclo del campo migratorio



entretejido entre estas dos regiones del mundo. Los latinoamericanos llegaron con el nuevo siglo en busca de trabajo y de nuevas oportunidades, contribuyeron a dinamizar la demografía y las economías europeas, se insertaron de manera subordinada al mercado de trabajo, tuvieron hijos, compraron casas, contribuyendo a hacer más multiculturales las sociedades europeas (Fundación Ideas, 2011). La crisis económica y financiera interrumpió este complejo proceso de integración subordinada, y hoy los inmigrantes en general y los latinoamericanos en particular son más duramente afectados que los nacionales por la recesión. Si bien se producen retornos organizados principalmente por las familias, una parte –todavía mayoritaria– ha decidido quedarse y resistir a la crisis, a costa de precarizar sus condiciones de vida y empleo, no obstante un clima de aumento del racismo y la xenofobia.

Quedarse y resistir, re-migrar a otros espacios cercanos o lejanos, regresar al país de origen para permanecer u organizar un nuevo proyecto migratorio en América latina, Estados Unidos o Japón, las alternativas son varias pero los márgenes estrechos en un mundo donde las desigualdades se hacen cada vez más grandes y en el que no todos pueden ejercer de la misma manera el derecho a movilizarse libremente. No verse forzado a dejar su país por razones económicas, políticas, de violencia política o intrafamiliar, climáticas, culturales o religiosas, constituye sin duda igualmente un derecho y una aspiración humana de primer orden.

Los escenarios posibles examinados en este artículo permiten formular la hipótesis que los inmigrantes latinoamericanos residentes en Europa que aún no han podido reunificar a los miembros de sus familias, o aquellos que se han visto obligados de des-reunificarlas para sortear mejor la crisis, tendrán mucha dificultad para hacerlo y deberán continuar organizando la vida familiar de manera transnacional. Hacia el futuro la generalización de las ‘nuevas figuras migratorias’ derivadas de la vuelta a la fuerza del trabajador ‘invitado’ (Castles, 2006) no hará más que acentuar este fenómeno.

En síntesis, en el contexto europeo actual inmigración no rima con la vida en familia, sobre todo para los “migrantes no calificados”. Todo parece indicar que los inmigrantes latinoamericanos residentes en Europa que aún no han podido reunificar a los miembros de sus familias, o aquellos que se han visto obligados de des-reunificarlas para sortear mejor la crisis, y los que vendrán contratados bajo las nuevas modalidades de temporalidad, deberán continuar ejerciendo la vida familiar de manera transnacional, institucionalizándose de esta manera la separación geográfica de las familias migrantes del Sur, como lo señalan acertadamente un equipo destacado de investigadoras ‘la



dispersión espacial de las familias migrantes está dejando de convertirse en una excepción y va camino a convertirse en una regla' (Gil Araujo, Pedone, Echeverri, 2012).

6. BIBLIOGRAFÍA

- Actis W., y Esteban, F., 2008, "Argentinos en España: inmigrantes, a pesar de todo", http://www.mininterior.gov.ar/provincias/archivos_prv25/1_Argentinos_En_Espana.pdf
- ACOBRE, 2011, *La experiencia del retorno. Estudio del caso boliviano*, ACOBRE, Madrid.
- Alfaro, L. y Izaguirre, L., 2011, "Migración de retorno en la región andina: hacia una agenda de investigación", en *Revista del Observatorio Andino de Migraciones TukuyMigra*, nº 6, Octubre, pp. 34-48.
- Ambrosini M., 2005, *Sociologia delle migrazioni*, Il Mulino Edizioni, Bologna.
- Bacci, M., 2012, *Breve historia de las migraciones*, Ciencias Sociales, Alianza Editorial, Madrid.
- Blangiardo, G. C. (Ed.), 2012, *L'immigrazione straniera in Lombardia. L'indagine imaindagine regionale*, Fondazione Ismu, Milán.
- Braudel, F., 1993, *Civilisation matérielle, économie et capitalisme*, Armand Collin, Paris.
- Cachón, L., 2009, *La 'España inmigrante': marco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración*, Anthropos, Barcelona.
- Cassarino, J. P., 2004, "Theorizing return migration: a revisited conceptual approach to return migrants", *EU Working papers*, RCSAS, nº 2004/02, European University Institute, Florencia.
- Castles, S., 2006, "Guest workers in Europe? A Resurrection?", en *International Migration Review*, vol. 40, pp. 741-766.
- CEPLAG-CUD, 2012, *Trayectorias, reconfiguraciones familiares y transnacionalismo*, CEPLAG-CUD, Cochabamba.
- Cerruti, M. y A. Maguid, 2010, "Familias divididas y cadenas globales de cuidados: la migración sudamericana a España", *Serie Políticas Sociales* 63, CEPAL,



Santiago de Chile.

Colectivo IOE, 1999, *Inmigrantes, trabajadores, ciudadanos: una visión de las migraciones desde y hacia España*, Patronat Sud-Nord, Universitat de València, Valencia.

Colectivo IOE, 2012, *Impactos de la crisis sobre la población inmigrante*. Organización Internacional de Migraciones, Madrid
<http://www.colectivoioe.org>.

Colectivo IOE, 2013, "La población inmigrada ante la crisis: mirando al otro lado?", en *Boletín Ecos*, nº 24, Septiembre-Noviembre, <http://www.colectivoioe.org>

Cortes G. y Baby-Collins, V.; 2014, "Nuevos despliegues migratorios bolivianos frente a la crisis", en *Afers*, pp. 106-107, (en prensa).

Dabène, O., 2006, *L'Amérique latine à l'heure contemporaine*, Armand Collin, Paris.

Devoto, F., 2006, *Historia de los Italianos en Argentina*, Editorial Biblos, Buenos Aires.

Duqué, G. y Genta, N., 2009, "Crisis y migración: ¿el retorno esperado o búsqueda de alternativas?" (Dossier central), en: *Andina Migrante*, nº 5, FLACSO sede Ecuador, Quito, pp. 2-10.

Echeverri, M., 2011, *Migraciones colombianas a España. Estado de la cuestión*, CIIMU – GIIM, Bogotá.

Foro para la Integración Social de los Inmigrantes, 2011, *Informe sobre la situación de la integración social de los inmigrantes y refugiados en 2011*, Ministerio de Trabajo e Inmigración, Madrid.

Fundación Encuentro, 2011, *Inmigración y crisis económica: el verdadero examen de la integración*, Fundación Encuentro, Madrid.

Fundación Ideas, 2011, *La contribución de la inmigración a la economía española. Evidencias y perspectivas de futuro*, Fundación Ideas, Madrid.

FMI, 2013, *Perspectivas de la Economía Mundial*, abril, <http://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/weo/2014/01/pdf/texts.pdf>



- Gil Araujo, S., 2010, "Políticas migratorias, género y vida familiar. Un estudio exploratorio del caso español" en GIIIM (Coord.), *Familias, jóvenes, niños y niñas migrantes. Rompiendo estereotipos*, Fundación Caja Madrid/IEPALA, pp. 81-92.
- Gil Araujo, S., 2004, *Inmigración Latinoamericana en España. Estado de la cuestión*; Instituto Universitario de Estudios Norteamericanos-Universidad de Alcalá & International Florida University, Madrid.
- Gil Araujo, S., Pedone, C. y Echeverri, M.M., 2012, "Migración y familia a través del Atlántico. Reflexiones en torno a la perspectiva transnacional a partir de la actual experiencia migratoria entre América Latina y España", Ponencia presentada al *Segundo Fórum de Sociología de la Asociación Internacional de Sociología*, Buenos Aires, 1-4 agosto.
- Gobierno de Navarra, 2010, *La incidencia de la crisis en el colectivo inmigrante en Navarra. Encuesta*, Gobierno de Navarra, http://ikuspegi-inmigracion.net/documentos/documentos_externos/LA_incidencia_de_la_crisis_Navarra_encuesta2010.pdf
- González, A., 2013, "La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no". *Fundación Alternativas*, Colección Zoom Político 18, www.falternativas.org/laboratorio/libros-e-informes/zoom-politico/la-nueva-emigracion
- González, C., 2013, "Emigran los españoles?", en *ARI* 39, Real Instituto Elcano, www.realinstitutoelcano.org/wps.
- Guarnizo, L., 2006, "El Estado y la migración global colombiana", en *Migración y desarrollo*, Primer semestre, pp. 79-101.
- Hinojosa, A., 2009, *Buscando la vida. Familias bolivianas transnacionales en España*, CLACSO-PIEB, La Paz.
- Izquierdo, A. et al., 2002, "Los preferidos del siglo XXI: la inmigración latinoamericana en España", en C. García y M. López, C., 2002, *La inmigración en España: contextos y alternativas, volumen II*, Actas del III Congreso sobre la inmigración en España (ponencias), Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada, pp. 237-249.
- Lagomarsino, F., 2006 "Cual es la relación entre familia y migración?" en G. Herrera et al., 2006, *La migración ecuatoriana transnacionalismo, redes e identidades*, FLACSO, Ecuador, pp. 335-358.



- Martínez, J., 2012, *Migración internacional en América Latina y El Caribe. Nuevas tendencias, nuevos enfoques*, CEPAL, Santiago.
- Martínez, J., 2005, "Regímenes de bienestar en América Latina. Cuáles son y cómo son? *Documento de Avance*, Fundación Carolina, Madrid.
- Merino, A., 2000, "La inmigración peruana a España: motivos, momentos y formas de ingreso en los noventa", Comunicación presentada en el *II Congreso de la Inmigración en España*, Universidad Pontificia de Comillas, octubre 2000.
- Nieto, C., 2012, *Relation entre migration et développement: analyse du capital économique, humain et social des migrants retournés à Quillabamba, Pérou*, Tesis Doctoral, Université Catholique de Louvain, Louvain.
- OIM, 2011, *Perfil Migratorio de Uruguay*, OIM, Buenos Aires.
- OIM, 2012, Rutas y dinámicas migratorias entre los países de América Latina y El Caribe (ALC), y entre ALC y la Unión Europea, abril, OIM. http://publications.iom.int/bookstore/free/Rutas_Migratorias_Final.pdf
- Oso, L. y S. Parella, 2012, "Inmigración, género y mercado de trabajo: una panorámica de la investigación sobre la inserción laboral de las mujeres inmigrantes en España", en *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 30 (1), pp. 11-44.
- Pajares, M., 2010, *Inmigración y mercado de trabajo*. Informe 2010, Observatorio Permanente de la Inmigración – Ministerio de Trabajo e Inmigración, Serie documentos de trabajo del observatorio permanente de la inmigración, Madrid.
- Pereda, C., 2007, "Dos claves para comprender las migraciones internacionales. El caso de España", Comunicación presentada en la Conferencia *Migrants de la cité à la citoyenneté: état des lieux des recherches européennes*, Universidad de Luxemburgo, pp.1-12.
- Parella, S., 2003, *Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*, Anthropos, Barcelona.
- Parella, S., Petroff, A. y Serradell, O., 2013, *Una aproximación a las políticas de retorno voluntario de migrantes: el caso de la migración boliviana residente en España a partir de la crisis 2008/2009*, GEDIME/CER - Migracions, UAB, www.fes-web.org/uploads/files/modules/congress/11/.../723.docx



- Pedone, C., 2006, "Tu siempre jalas a los tuyos." Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España" en G. Herrera et al., 2006, *La migración ecuatoriana transnacionalismo, redes e identidades*, FLACSO, Ecuador, pp. 105-146.
- Pedone, C. y Gil Araujo, S., 2008, "Maternidades transnacionales entre América Latina y el Estado español. El impacto de las políticas migratorias en las estrategias de reagrupación familiar", en C. Solé, S. Parella y L. Cavalcanti, (Coords.), *Nuevos Retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*, OPI-Ministerio de Trabajo e Inmigración, Madrid, pp. 149-176.
- Pedone, C., Echeverri, M. M. y Gil Araujo, S., 2014, "Entre dos orillas. Cambios en las formas de organización de las familias migrantes latinoamericanas en España en tiempos de crisis global", en M. Cossio y V. Rosee (Eds.), *Las migraciones femeninas en América Latina y las transformaciones de género*, Colegio de México, México, (en prensa).
- Pedone, C. y Gil Araujo, S., 2013, "Familias que trascienden fronteras. Estrategias de retorno de migrantes procedentes de Ecuador y Colombia", en C. Pedone y S. Gil Araujo (Eds.), *Políticas públicas, migración familiar y retorno de la población migrante en Cataluña: una perspectiva transnacional*, CIIMU, Barcelona, pp. 33-42.
- Pellegrino, A., "La migración internacional en América Latina", en *Notas de población*, n° 62, Centro Latinoamericano de Demografía, Santiago de Chile, pp. 177-210.
- Potot, S., 2013, "Construction européenne et migrations du travail. Le renouvellement des modes de mobilisation de la main-d'œuvre étrangère", en *Revue européenne des sciences sociales*, n° 51-1, pp. 7-32.
- Queirolo L. y Ambrosini, M., 2007, «Lecciones de la inmigración latina a Europa e Italia», en I. Vépez, y G. Herrera, 2007, *Nuevas Migraciones latinoamericanas a Europa. Balances y desafíos*, OBREAL, FLACSO-Ecuador, Quito, pp. 95-112.
- Rea, A., 2013, "Les nouvelles figures du travailleur immigré; fragmentation des status d'emploi et européanisation des migrations", en *Revue européenne des migrations internationales*, vol. 29, n° 2, pp. 15-34.



- Rivera, L., 2011, "Quienes son los retornados? Apuntes sobre el migrante retornado en México contemporáneo", en V. Feldman-Bianco *et al.*, *La construcción social del sujeto migrante en América Latina. Prácticas, representaciones y categorías*, CLACSO-FLACSO, Quito, pp. 309-338.
- Romero, J., 2003, "La migración dominicana hacia España, factores, evolución y desarrollo", en *Revue européenne des Migrations Internationales*, 19 (1), pp. 147-171.
- Revue Autrepart, n° 57-58, 2011/1-2, número especial "La famille transnationale dans tous ses états", Sciences Po, Paris.
- Solé, P., Cavalcanti, L. y Parella, S., 2011, "La incorporación socioeconómica de la inmigración brasileña en España", *Observatorio Permanente de la Inmigración*, n° 27, OPI, Madrid.
- Solimano, A., 2003, "Globalización y migración internacional: la experiencia latinoamericana", en *Revista de la CEPAL*, n° 80, agosto.
- Torres, F., 2012, "Crisis económica, sus impactos y las estrategias de los inmigrantes en España", *Regiones, suplemento de antropología* n° 47, enero-marzo, pp. 9-14.
- Torres, F. y Gadea, E. 2010, "La inserción laboral de los inmigrantes, estructura etno-fragmentada y crisis económica. El caso del Campo de Cartagena (Murcia)" *Sociología del Trabajo*, n° 69, pp. 61-81.
- Villa, M. y Martínez, J., 2001, "Tendencias y patrones de la migración internacional en América Latina y El Caribe", *Serie Población y Desarrollo*, n° 14, CEPAL Santiago de Chile.
- Wallerstein, I., 1979, *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*, Siglo XXI Editores, Madrid.
- Wallerstein, I., 2004, *Capitalismo histórico y movimientos antisistémicos. Un análisis de los sistemas-mundo*, Akal, Madrid.
- Yépez, I. y G. Herrera, 2007, *Nuevas Migraciones latinoamericanas a Europa. Balances y desafíos*, OBREAL, FLACSO-Ecuador, Quito.
- Yépez, I., Ledo C. y Marzadro, M., 2011, "Si tu veux que je reste ici, il faut que tu t'occupes de nos enfants ! Migration et maternité transnationale entre



Cochabamba (Bolivie) et Bergame (Italie)", dossier "La Famille transnationale dans tous ses états". *Autrepart. Revue de sciences sociales au sud*, n° 57/58, Paris, pp. 199-214.

Zugasti, M. 2014, "Incidencia de la crisis en el empleo extranjero. Evidencias a partir de las transiciones laborales de trabajadores indefinidos", *Papers* 2014, 99/2, pp. 285-306.